

# Autoridad de la U. Católica asegura que el proyecto tensiona a los planteles

## Rector Sánchez arremete contra la reforma: dice que se busca "dividir para gobernar"

Anuncia que las universidades del G9 no trabajarán con las estatales en las comisiones del CRUCH, ya que estas últimas no las reconocieron como "públicas".

JAVIERA HERRERA

Para el rector de la U. Católica, Ignacio Sánchez, existen tres tipos de universidades: las 18 estatales, las de función pública "muy demostrada" que están agrupadas en el G9 e incluyen a la UC, y también hay un grupo de instituciones privadas, dentro de las cuales "hay algunas que han desarrollado un camino de calidad que debe ser considerado en un futuro".

El directivo, que ha participado activamente en el debate de la reforma a la educación superior, añade que "el país no ve a las estatales y al resto", sino que es capaz de identificar que "hay subgrupos" según la calidad, por ejemplo. Y añade que "me parece que en una propuesta de ley que quiere cambiar el rumbo para los próximos 30 o 40 años, hacer una clasificación entre estatales y privadas falta a la historia, falta el respeto a la tradición a un grupo de instituciones importantes, falta a la verdad en el sentido de evaluar la realidad y tiene un déficit importante en evaluar la proyección futura".

—¿A qué cree que responde esta clasificación?

—Creo que hay una ideología que se centra en destacar y potenciar solo lo que viene del Estado, lo que no se condice con el desarrollo del país y pasa por alto elementos importantes: el bien común de la sociedad, el estar detrás del desarrollo de las personas, y centra la valoración en elementos de propiedad.

—La idea de que las estatales tendrán un trato preferente, la planteó el ministro Eyzaguirre cuando era titular del Mineduc. ¿Qué pasó en este tiempo que no se pudo revertir la idea?

—En esta actitud del Gobierno hay dos elementos claros: mucho hermetismo en dar a conocer las propuestas y mucha sordera, porque muchas instituciones (...) han entregado propuestas desde hace tiempo, y no se ha recogido lo sustantivo, que es la definición de lo público y el hecho de que lo público supera con creces a lo estatal.

"La mala noticia es que en dos años y medio esta mirada no fue modificada. Se puede hablar de tozudez, de sordera del Ejecutivo, pero la buena noticia es que ahora el proyecto está en el Parlamento y esperamos que ahí desarrollen de otra manera la mirada sobre este punto".



APOYO.— El rector Sánchez dice que el fortalecimiento a las universidades "no debe ser de manera exclusiva a las estatales, porque hay otras instituciones que han demostrado un compromiso público muy notable con el país".

### Preocupación tras reunión con Delpiano

El miércoles las universidades del G9 se reunieron con la ministra Delpiano, y le expusieron sus inquietudes ante el proyecto de reforma, en cuanto "al no reconocimiento del rol público del G9", la sobrerregulación del sistema y la disminución de los fondos basales. "Dijimos, por ejemplo, que una universidad tenía que tener estabilidad en el largo plazo, y los presupuestos basales significaban eso". El proyecto de ley transforma los aportes que reciben los planteles del G9 en fondos concursables, a los que también pueden acceder las privadas que estén en gratuidad. Eso sí, el Gobierno ha insistido en que por al menos cinco años no, los planteles del CRUCH recibirán lo mismo que reciben actualmente.

Tras la cita, el rector de la U. Católica dijo que "quedamos bastante desilusionados". No obstante, "en varias de las propuestas, la ministra dijo que nos encontraba la razón". Y agrega que de igual forma quedaron "preocupados" porque esos temas "se los dijimos una y otra vez antes de la propuesta de ley, y lo que me preocupa es por qué no se reflejó en el proyecto en que se supone la ministra estuvo muy encima y muy responsable".

—La ministra Delpiano habló de otro grupo, el G3, que tendría a tres universidades no estatales (U. de Concepción, U. Austral y U. Santa María) que estarían cerca de serlo. ¿Qué le parece?

—Es curioso que se presente así, sobre todo cuando no ha habido acercamiento a estas instituciones sobre el tema. Junto con no existir el G3, es un intento de división, no solo del Consejo de Rectores (CRUCH), sino que de los planteles del G9. Hay un dicho importante que aquí se aplica: dividir para gobernar. Si el CRUCH se divide en cada uno de sus miembros, los subgrupos tendrán menos posibilidades de interactuar con un gobierno. Y la dispersión del Consejo solo

favorece al gobierno de turno.

"El objetivo de esta propuesta es dividir al CRUCH en términos legales, para que no sea un referente de protección de la calidad. No quiero decir que el CRUCH no tenga defectos, pero la educación superior no va a ser igual, no habrá elementos de protección de autonomía, de calidad, de crecimiento, si se hace desaparecer una institución que, con todos los problemas, ha sido garante de calidad".

—El G9 solicitó a sus pares del CRUCH que reconocieran su rol público, lo que no estaría presente en el proyecto de reforma.

—Los rectores estatales quieren evitar siquiera la palabra pú-

blica, porque varios siguen insistiendo que lo público es lo estatal, y eso no implica que otras instituciones puedan recibir bienes públicos. Eso lo dijo Ennio Vivaldi (rector de la U. de Chile) y varios más.

"Lo que percibí es que no hay ninguna voluntad de considerar que lo público como concepto va más allá de lo estatal, y con eso no podemos estar de acuerdo. Así como ellos dijeron que no podían ampliar el significado de lo público a lo que nosotros le estábamos pidiendo".

—¿Qué harán ante eso?

—Como G9 decidimos que, mientras no haya definiciones concretas sobre este punto que nos separa, no participaríamos en ninguna comisión de análisis de la reforma en el CRUCH. No están dadas las condiciones para discutir en conjunto mientras no se definan otros aspectos. Veremos en qué participar.

—Con esta decisión igual se tensiona al CRUCH

—Por supuesto. El Consejo está tensionado, fraccionado, dividido, porque el actual Gobierno, a través del Mineduc y la propuesta de reforma, ha logrado tensionar al Consejo, dividiendo a las universidades entre estatales y privadas.

"El CRUCH unido es la mejor forma de enfrentar la reforma. Pero algunos temas los trabajaremos en grupo, como admisión y calidad, y otros los veremos en subgrupos, como el sentido público y el financiamiento".